Solar | Año 10, Volumen 10, Número 1, Lima, pp.14. DOI. 10.20939/solar.2014.10.0101

El quehacer filosófico en América Latina: notas sobre la obra de Horacio Cerutti Guldberg

The Philosophical Task in Latin America: Notes on the Work of Horacio Cerutti Guldberg

Carlos Mondragón González[1]
Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM, México D. F., México
carlosmg@unam.mx

RESUMEN

Se introduce aquí a la obra del filósofo Horacio Cerutti Guldberg y a los ámbitos a los que ha estado ligada históricamente su obra intelectual, como es la filosofía de la liberación, la historia de las ideas en América Latina y el pensamiento utópico desarrollado en nuestro continente.

PALABRAS CLAVE: Filosofía de la liberación, historia de las ideas, utopía, universidad.

ABSTRACT

This article is an introduction to the work of the philosopher Horacio Cerutti Guldberg, and to the fields of thinking to which his intellectual work has been historically linked: the Philosophy of Liberation, the History of Ideas in Latin America, and the utopian thinking developed in our Continent.

KEYWORDS: Philosophy of Liberation, History of Ideas, Utopia, University.

1 Mexicano. Psicólogo e historiador. Jefe del Área de Psicología Social en la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores plantel Iztacala de la UNAM.

Como es conocido, una buena parte del quehacer filosófico en el mundo occidental se realiza desde el contexto de las universidades públicas y privadas. Las instituciones de educación superior en América Latina han sido en los últimos siglos los espacios naturales en los cuales se hace la investigación filosófica sobre los más diversos temas; se forma a las nuevas generaciones de filósofos, y se publican libros y revistas para difundir el pensamiento filosófico en sus más diversas tendencias y expresiones: desde la filosofía de la ciencia hasta la filosofía latinoamericana, pasando por una infinidad de saberes y de prácticas.

En este sentido, es en estas instituciones en donde se pueden encontrar hoy día a los principales filósofos de nuestro tiempo realizando tareas docentes y de investigación; colaborando en la formación de las nuevas generaciones de estudiantes que se interesan en estos saberes y que se encargarán de preservarlos y difundirlos. También es un hecho que en las facultades de filosofía se encuentran los principales lectores de la literatura filosófica, al mismo tiempo que son los espacios privilegiados para el debate académico, y en no pocos casos, escenarios de conflictos internos propios de seres humanos no exentos de pasiones y desavenencias personales o teóricas. En este sentido, sobra decir que la filosofía es obra de seres humanos de carne y hueso con rostro humano (a veces demasiado humano). Y es justo en este contexto donde se sitúa la vida académica del doctor Horacio Cerutti y su quehacer filosófico.

Después de su paso por diversas instituciones académicas del continente latinoamericano, llega a México e inicia en 1980 su labor en la Universidad Nacional Autónoma de México, tanto en la Facultad de Filosofía como en el entonces Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), fundado en 1978 por el conocido filósofo mexicano Leopoldo Zea. Dicho centro tiene hoy día el nombre de Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC).[2] Y han sido estos dos espacios de la UNAM, la Facultad de Filosofía y Letras y el CIALC, donde Cerutti ha realizado por más de 30 años las labores académicas que le han ganado el reconocido prestigio que hace que sus cursos y sus presentaciones públicas estén siempre repletas de estudiantes.

Sería imposible abordar en este breve espacio todos los temas que han articulado su obra escrita por más de tres décadas. No obstante, quisiera mencionar los aportes de algunos de sus libros pensando en los lectores poco familiarizados con la obra del autor, o para quienes por primera vez saben de él.

2 Véase su página en Internet: www.cialc.unam.mx.

Una de las preocupaciones más antiguas del doctor Cerutti tiene que ver con el tema de la liberación. Desde la década de los años 70 estuvo vinculado con una corriente de pensamiento que jóvenes filósofos argentinos impulsaban al calor del espíritu de la época; este hizo posible sueños de transformación radical de la sociedad latinoamericana, alimentados por ideas libertarias de cambio y el surgimiento de movimientos sociales que se multiplicaban en el continente en búsqueda de una utopía: la revolución social que acabaría con las desigualdades sociales y la explotación del hombre por el hombre que sostiene hasta el día de hoy al sistema capitalista.

Conocida como «Filosofía de la liberación», y a la cual estuvieron ligados los nombres de Arturo Andrés Roig y Enrique Dussel entre otros, dicho movimiento se hizo visible con mayor claridad a mediados de los años 70 del siglo pasado, teniendo a Cerutti como uno de sus participantes. A manera de testimonio, el filósofo mexicano Leopoldo Zea describió en 1983 el vínculo que tuvo él mismo con dicho movimiento intelectual argentino y los problemas que tempranamente enfrentaron sus miembros:

> Invitado en 1973 y en 1975 para participar en las Jornadas realizadas por la Universidad del Salvador, en San Miguel, Buenos Aires, pude ser testigo del cambio que sufriera la Filosofía de la Liberación que encontrara su gran impulso en la Argentina. Testigo fui, también, de la participación en tales reuniones de varios de los seguidores de la Teología de la Liberación, a partir de una temática que se relacionaba estrechamente con la Filosofía de la Liberación. Ya en las Jornadas de 1975, la euforia y unidad de un filosofar nacido de su enfrentamiento con la realidad latinoamericana, estaba en crisis. Los seguidores de la Filosofía de la Liberación estaban siendo puestos en entredicho por el oficialismo filosófico peronista empeñado en justificar al líder recién muerto y a sus herederos (Zea 13).

En ese contexto, Cerutti escribe uno de sus primeros libros, *Filosofía de la liberación latinoamericana* (1983), publicado en México por la editorial Fondo de Cultura Económica en su colección Tierra Firme. Dicha obra da cuenta de los orígenes y el desarrollo del movimiento, así como de sus diversas tendencias. Sobre su contenido y su autor, Leopoldo Zea escribió:

> Horacio Cerutti es uno de los miembros de la generación en que cristalizó la llamada Filosofía de la Liberación. Su testimonio es de especial importancia en la historia de este nuestro filosofar que venimos exponiendo. Un trabajo, como podrá observarse, escrito con una gran claridad, claridad que muchas veces falta a varios de los creadores y seguidores de esta filosofía. Un trabajo objetivo, hasta donde ello es posible dentro de un filosofar vivo, y por ello

> muchas veces contradictorio y cuyos autores participan aún, desde diversos ángulos y niveles, en la vida cultural latinoamericana (Zea 13).

Más adelante, Zea menciona el carácter crítico y polémico del libro «frente a quienes el autor considera se han conducido con oportunismo dentro de esta filosofía. Actitud crítica frente a quienes consideran que no existe más originalidad que aquella que se deriva de su propia y concreta obra» (Zea 14). Efectivamente, el texto de Cerutti originó polémicas que duraron décadas. Una de ellas originada por el tema del populismo presente, desde la óptica del autor, en tendencias de dicho movimiento filosófico y que por falta de espacio no podemos analizar aquí (Cerutti, 2001).[3]

Otro eje temático que Cerutti desarrolla en varios de sus libros le ha dado, en mi opinión, mucho mayor reconocimiento internacional, y es el tema de la «utopía». Esto lo ha convertido en un autor de lectura obligada para quienes estudian las tradiciones filosóficas latinoamericanas que han surgido en las últimas décadas, en especial las que han abordado esta temática.

Como preocupación permanente de su vida intelectual, el tema de la utopía es abordado por este autor de manera recurrente a través del tiempo. Basta con hacer referencia a libros como: *La utopía de nuestra América (De Varia Utopica. Ensayos de utopía III)* (1989); *Presagio y tópica del descubrimiento* (1991); *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina* (2003); *Utopía en marcha* (2009), coordinado junto con el finlandés Jussi Pakkasvirta; y *Utopía es compromiso y tarea responsable* (2010).

En cuanto a este tema, es importante mencionar algunos aspectos sobre el concepto de utopía que Cerutti tiene y propaga en su obra escrita. Para el filósofo argentino-mexicano,

> hay que establecer distinciones entre la utopía y otras manifestaciones culturales con las que generalmente se le confunde en algunas expresiones de la literatura sobre el tema: conviene deslindarla de fenómenos ligados y fácilmente confundibles con ella, como los mitos, mesianismos, escatologías, apocalipticismos, antiutopías, ucronías, (etc.) (Cerutti 16).

Más adelante, agrega que el autor del pensamiento utópico es parte de una sociedad determinada. «Casi siempre tiene una intención moralizadora respecto de la sociedad, escribe su texto de manera oblicua para indicar cómo debería ser un mundo mejor o perfecto» (*idem*.). Todo lo contrario de los mitos, cuyos auto-

3 Véase otro texto más reciente del autor sobre esta misma corriente filosófica latinoamericana (Cerutti, 2001).

res son anónimos, frutos de una colectividad y cuyo origen se pierde en el tiempo pasado. «Por el contrario, –escribe Cerutti– sí interesa quién enuncia la utopía, porque el estudio del contexto personal del autor permite aclarar y hacer explícitos muchos factores del texto mismo de la utopía» (*idem*.).

A esto se agrega la diferenciación que Cerutti hace sobre las diversas concepciones de la palabra «utopía». Contrario a la que llama la «concepción conservadora», la cual postula siempre la «irrealizabilidad de la utopía», que cancela toda posibilidad de cambio con la idea de que lo utópico es lo no posible y un sueño o intención sin sustento en la realidad. Cerutti, por su parte, contrapone una visión positiva y activa de la utopía; lo que permite imaginar realidades que no existen pero que pueden llegar a existir si se reconoce y asume el papel activo y transformador de los seres humanos en la historia, como hacedores de su propio presente y de su posible futuro teniendo los pies en la tierra. Esto va en contra de todo determinismo sociológico o económico tan en boga en tiempos cuando Cerutti publicó sus primeros trabajos sobre el tema.

Por otro lado, vale la pena mencionar el trabajo de difusión del quehacer filosófico que Cerutti realiza dentro y fuera de México, principalmente en el área de la historia de las ideas. De manera especial, sus preocupaciones metodológicas y epistemológicas que han convertido a algunos de sus libros en lectura obligada para reflexionar sobre la naturaleza y la legitimidad de esta tarea en nuestro contexto, como parte del quehacer filosófico de los latinoamericanos. El libro más famoso de Cerutti sobre este tópico es sin duda: *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*, publicado originalmente en 1986 por la Universidad de Guadalajara en México.[4]

En esta obra, el autor aborda los problemas metodológicos y epistemológicos que enfrenta todo estudioso del mundo de las ideas en América Latina, el cual incluye el pensamiento filosófico entre otros. En este sentido, Cerutti no pretendía con este libro aportar una receta metodológica para hacer investigación sobre el pensamiento producido en nuestro subcontinente, tanto el académico como el no académico, sino problematizar epistemológicamente las opciones metodológicas que ya se usaban en la tarea de rescatar la memoria de nuestro pasado intelectual y cuya riqueza era cada vez más reconocida por propios y extraños.

Para Cerutti no hay recetas o metodología con mayúsculas para abordar los objetos de estudio del historiador de las ideas. En su opinión, la «metodología no puede proponerse *a priori* o con carácter normativo. Ella surge del propio

4 Existe una segunda edición revisada de 1997 publicada en México por la editorial Miguel Ángel Porrúa.

proceso de reflexión teórica sobre los materiales» (Cerutti 11). Desde esa óptica, el trabajo intelectual se convierte en una especie de aventura del conocimiento donde la fidelidad hacia la realidad y la búsqueda de la verdad se sobrepone a la fidelidad a los marcos teóricos y metodológicos rígidos que parecen tener como único fin comprobarse y legitimarse a sí mismos, y con ello, afianzar el prestigio de sus hacedores. Al menos así se presentan todavía en algunos ámbitos académicos; discursos cientificistas de corte positivista que rayan en el dogmatismo.

En segundo lugar, es importante resaltar la preocupación de Cerutti por la tarea propiamente filosófica y su difusión e impacto político fuera de las universidades. Por mencionar solo algunos ejemplos de su vasta obra, cabe mencionar: *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su* modus operandi (2000); *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* (2003b); *Filosofando y con el mazo dando* (2009); y *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano* (2011).

Como un eje de trabajo, Cerutti reflexiona sobre el papel del filósofo dentro y fuera de los ámbitos académicos y el impacto de la filosofía en el mundo real de la política y del hombre de la calle. Dialogando con la obra de autores latinoamericanos antiguos y nuevos, Cerutti revalora lo mejor de la producción intelectual de los diversos países sin dejar de ser crítico en sus análisis. La historia del pensamiento latinoamericano adquiere en sus libros revitalizadores enfoques que muestran la importancia del pasado para comprender nuestro presente y la relevancia de la tarea filosófica hoy día en medio de constantes crisis sociales y nuevos peligros para nuestra sobrevivencia como especie, como los que genera la destrucción del medio ambiente o el cambio climático.

En este permanente contexto de crisis de los pueblos latinoamericanos, los filósofos tienen muchas tareas por cumplir, y la obra intelectual de Horacio Cerutti muestra un posible camino para seguir ejerciendo el siempre necesario optimismo de la razón frente al pesimismo paralizante de nuestras oscuras realidades.

A manera de conclusión

Me parece oportuno concluir mencionando la tradición epistemológica en la que se enmarca toda la obra del autor que nos ocupa en este texto.

Como parte de su estrategia para abordar los diversos temas que han ocupado su reflexión filosófica a través del tiempo, Cerutti recurre al estilo ensayístico como opción privilegiada en su trabajo cotidiano. Una buena cantidad de sus libros son compilaciones de ensayos sobre diversos temas realizados a la par de sus tareas docentes y al intercambio constante que mantiene con muchos autores den-

tro y fuera de México que se dedican a las mismas tareas, lo cual abona al interés que despiertan sus publicaciones entre sus lectores. Siempre parece estar al día de lo que se publica en todas partes sobre sus temas de interés.

El ensayo como herramienta para abordar la realidad no es fácil. Requiere a la vez que una vasta cultura y comprensión de un tema, el don de la claridad expositiva que sin duda tiene el filósofo mexicano y que cualquier lector crítico de su obra puede comprobar.

La tradición ensayística tiene una larga presencia en la historia intelectual de América Latina y sigue siendo hoy día un invaluable instrumento para abordar críticamente nuestra historia intelectual así como los grandes problemas sociales de nuestra realidad actual. Las publicaciones y aportes de Horacio Cerutti son sin duda un ejemplo de esto.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Cerutti Guldberg, H. (1983). *Filosofía de la liberación latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica. Impreso

_____. (1986). *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. México: Universidad de Guadalajara. Impreso

_____. (1989). *La utopía de nuestra América (*De Varia Utopica*. Ensayos de utopía III)*. Bogotá: Universidad Central. Impreso

_____. (1991). *Presagio y tópica del descubrimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Impreso

_____. (2000). *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su* modus operandi. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa Editor. Impreso

_____. (2001). *Filosofías para la liberación ¿liberación del filosofar?* México: Universidad Autónoma del Estado de México. Impreso

_____. (2003a). *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* México: Universidad de la Ciudad de México/Casa Juan Pablos. Impreso

_____. (2003b). *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*. México: Universidad de la Ciudad de México. Impreso

_____. (2009). *Filosofando y con el mazo dando*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Impreso

_____. (2010). *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Monterrey, México: CECYTE/CAEIP. Impreso

_____. (2011). *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo. Impreso

Cerutti, Horacio y Jussi Pakkasvirta, (2009). *Utopía en marcha*. Quito: Abya-Yala/Instituto Renvall-Universidad de Helsinki. Impreso

Zea, Leopoldo. (1983). Presentación, en Horacio Cerutti Guldberg, *Filosofía de la liberación latinoamericana* (pp. 11-15). México: Fondo de Cultura Económica. Impreso

Recibido: Diciembre 2013

Aceptado: Marzo 2014